
REVISTA REALIS: DOSSIER TEMÁTICO 2024

NOTA EDITORIAL

Sociologías en la Argentina: Modernizadoras, Dependentistas, Poscoloniales, Decoloniales. En defensa de la teoría sociológica desde el sur

Eugenia Fraga

Ecos y resonancias de la sociología argentina

Teniendo en cuenta que el campo de la sociología argentina es inabarcable (no solo por la cantidad enorme de investigadores que contiene, sino por la infinidad de temáticas tratadas y de perspectivas adoptadas), este Dossier optó por enfocar dicho campo con una lente particular: el de cuatro *perspectivas teóricas* específicas pero centrales, a saber, las teorías modernizadoras, dependentistas, poscoloniales y decoloniales en la sociología argentina. Aunque a veces son conocidas por nombres divergentes (como Teorías de la Modernización, Teorías de la Dependencia, Estudios Poscoloniales o Estudios Decoloniales), mi invitación es a hermanarlas todas dentro del amplio paraguas de la tradición sociológica, tanto más rica cuanto más variada.

La justificación para tal recorte es doble: por un lado, tiene sentido toda vez que la Revista que enmarca este Dossier se interesa especialmente por las perspectivas poscoloniales (en sentido amplio) y antiutilitaristas, como su mismo título lo indica¹. Por otro lado, el recorte también tiene sentido porque, encontrándonos en una época especialmente preocupante de la historia argentina, *se necesita más que nunca enfocar nuestra labor sociológica local desde perspectivas que sean fuertemente críticas de dicha realidad*. Y desde la perspectiva modernizadora hasta la decolonial, pasando por la dependentista, las cuatro fueron siempre, desde sus albores a comienzos del siglo

¹ Revista de Estudios Antiutilitaristas y Poscoloniales. Agradezco a Paulo por la oportunidad, y a Ingrid por el trabajo de maquetación.

veinte, cuestionadoras de los sucesivos problemas sociales observados en la sociedad, ya fuera planteando la necesidad de ciertas reformas progresistas, ya fuera denunciando los obstáculos que el imperialismo político, la dependencia económica, la subyugación cultural, o la desvalorización subjetiva ponían al bienestar de nuestras poblaciones.

Es en esta estela crítica, entonces, que se sitúan los artículos que conforman este Dossier; el impulso cuestionador de la ya larga historia de la sociología argentina resuena en las contribuciones que siguen. Así, podemos citar aquí, a modo contextual, los ecos críticos de "protosociólogos modernizadores" como José Ingenieros, y de "sociólogos clásicos modernizadores" como José Luis de Ímaz o Torcuato di Tella (hijo). Esos ecos que, avanzando en el tiempo, resonarían en las investigaciones sociológicas de tono "filomodernizador" de Floreal Forni, Ruth Sautú, Catalina Wainerman, Susana Checa, Elizabeth Jelin, Ricardo Sidicaro, María del Carmen Feijoó, Silvia Sigal o Fortunato Mallimacci.

El mismo anhelo crítico (si cabe, con mayor fuerza aún) se retrotrae a ciertos "ensayistas sociológicos protodependentistas" como Ezequiel Martínez Estrada y Raúl Scalabrini Ortiz; y, luego, a "sociólogos clásicos protodependentistas" como Sergio Bagú o Jorge Graciarena. Ese potente ímpetu cuestionador prosiguió, más adelante, en las investigaciones sociológicas de tono "filodependentista" de Juan Carlos Marín, Miguel Murmis, Juan Carlos Portantiero, Beba Balvé, Heriberto Muraro, Eliseo Verón, Inés Izaguirre o Roberto Carri.

La misma tendencia crítica se encuentra en aquellos de nuestros sociólogos contemporáneos "protodecoloniales": los que de algún modo ya escribían a favor de la descolonización económica, cultural e identitaria, aún antes de que existiera bajo ese nombre tal corriente de estudios. Me refiero a investigadores como Alcira Argumedo, Dora Barrancos, Atilio Borón, Norma Giarraca, Susana Aparicio, o, más recientemente, Maristella Svampa, por solo nombrar algunos.

Me permito esta larga letanía de nombres, pues, aunque ellos no fueron mencionados de modo expreso en los artículos del Dossier, dichos artículos pueden pensarse como, entre otras muchas cosas, un homenaje a esos ancestros intelectuales².

² Hay algo que me preocupa hace años: que los latinoamericanos leemos sobre todo a autores del centro mundial, que nuestras editoriales publican sobre todo a esos mismos autores, y que la mayoría de las teorías que usamos para explicar lo social son también esas, desde las aulas hasta las tesis doctorales. Pero si nosotros no leemos ni usamos

Mapas posibles de las sociologías argentinas

La idea fue desde el comienzo presentar, mediante este Dossier, un panorama de la sociología argentina contemporánea, construido en función de la siguiente pregunta: ¿cómo sirven distintas perspectivas teóricas (ya sean modernizadoras, dependentistas, poscoloniales o decoloniales) para pensar críticamente *problemas sociales actuales de la Argentina*?

Por supuesto, no es la primera vez que se realizan intentos de esta guisa. Por ejemplo, en 2015, CLACSO sacó un libro titulado "Antología del pensamiento crítico argentino contemporáneo", que compiló ensayos de muchos de los nombres recién mencionados (como Portantiero, Argumedo, Jelin y Barrancos), y de otros que no he traído hoy a colación (en general, porque se trata de pensadores que no necesariamente se identifican como sociólogos, sino como filósofos, comunicólogos, críticos literarios, historiadores, politólogos, antropólogos, economistas, etc). Estos son: José Aricó, José Nun, Ernesto Laclau, Tulio Halperín Donghi, José Luis Romero, Juan Carlos Torre, Mirta Zaida Lobato, Aldo Ferrer, Jorge Schvarzer, Héctor Schmucler, Beatriz Sarlo, Néstor García Canclini, Rodolfo Kusch, Sergio Caggiano y Alejandro Grimson.

Otro ejemplo: en 2013, el Consejo de Decanos de Facultades de Ciencias Sociales y Humanas de la República Argentina editó otro libro, titulado "Ciencias sociales y política en Argentina"³, compilando contribuciones de muchos otros nombres relevantes al campo de la sociología argentina, aunque mucho más abarcativo que él. En este caso, vuelven a aparecer los ya mencionados Barrancos, González, Grimson, Nun, Schmucler y Torre, junto a algunos otros autores que se reconocen como sociólogos (Leonor Arfuch, Gabriel Kessler, Lucas Rubinich, Ernesto Villanueva), y a otros más que no tanto, sino como juristas, historiadores, psicólogos, epistemólogos, filósofos, politólogos, educadores y trabajadores sociales argentinos (Víctor Abramovich, Ana María Barletta, Roberto Follari, Ricardo Forster, Roberto Gargarella, Damián Loreti, Daniel Lvovich, Margarita Rozas Pagaza, Federico Schuster, Carolina Scotto y Alberto

las teorías de nuestros antecesores directos, ¿cómo podemos esperar que lean y usen nuestras teorías nuestros sucesores?

³ Agradezco a Alberto por estas dos recomendaciones bibliográficas.

Sileoni).

Estos dos son algunos de los mapas posibles de la sociología argentina. Pero hoy traemos uno nuevo. En el Dossier que aquí estoy introduciendo, 9 artículos intentaron responder a la pregunta antes señalada (*¿cómo sirven distintas perspectivas teóricas para pensar críticamente problemas actuales de la Argentina?*). Lo han hecho, por un parte, profundizando en alguna o algunas teorías modernizadoras, dependentistas, poscoloniales o decoloniales, y, por otra, señalando cómo sus herramientas conceptuales y sus críticas sociales podrían iluminar alguna o algunas patologías sociales contemporáneas del país.

Teorías y problemas sociales en la Argentina actual

Dentro de la perspectiva modernizadora, el artículo de Diego Pereyra recorre tres momentos de la protosociología y sociología argentinas. Primero, la Generación del '37 (con Domingo F. Sarmiento, J. Bautista Alberdi, y Esteban Echeverría); luego, la Sociología del Centenario (con Ernesto Quesada, Carlos Rojo, Antonio Dellepiane, J. Agustín García, Horacio Rivarola, y Alejandro Bunge); y finalmente, la Sociología de la Posguerra (con foco en Gino Germani). A lo largo de este recorrido, se hace hincapié en los *persistentes dilemas sociales, de nuestra sociedad local, en torno al proceso modernizador, a las posibilidades del desarrollo y la independencia, y a las ilusiones sobre la auténtica democratización en el país.*

Dentro de la perspectiva dependentista, el artículo de Ana Grondona retoma los planteos de los argentinos Oscar Varsavsky, Carlos Mallmann y Amílcar Herrera (de la Fundación Bariloche y el grupo Pensamiento Latinoamericano en Ciencia, Tecnología y Desarrollo), para reflexionar sobre los distintos estilos de desarrollo posibles para las sociedades modernas como la Argentina, recabando las *alternativas al capitalismo industrialista y neoliberal, encarnadas en vocablos potentes como los de posdesarrollo, planificación, justicia social, bienestar y buenvivir.*

A caballo entre la perspectiva dependentista y la decolonial, el artículo de Fermín Álvarez Ruiz sistematiza los aportes del peruano Aníbal Quijano sobre el problema de la heterogeneidad

histórico-estructural, la colonialidad del poder, el eurocentrismo, y la relación entre representaciones y prácticas. Todo esto, con vistas al estudio de algunas *transformaciones sociales recientes de la sociedad argentina*, especialmente las relativas al uso (tanto en el trabajo, como para entretenimiento, e incluso como modo de informarse y participar políticamente) de las redes sociales y las aplicaciones de celulares, *que fomentan ciertos tipos de subjetividades y cosmovisiones, poco afines a los antiguos modos de hacer política*.

Dentro de la perspectiva decolonial, el artículo de Eugenia Fraga define y articula las teorías sobre el lenguaje de la mexicano-estadounidense Gloria Anzaldúa, la argentina Rita Segato y la boliviana Silvia Rivera Cusicanqui, para realizar un doble movimiento. Por un lado, para realizar una crítica de los lenguajes dominantes hoy en la Argentina (como *discursos de odio predominantes entre las nuevas derechas y en las redes sociales*). Y, por otro, para realizar una propuesta de defensa y fortalecimiento de lenguajes alternativos (como *el lenguaje inclusivo o la reescritura de la historia local*, con memorias más amplias, mitos menos conservadores, y voces más variadas).

Dentro de la perspectiva poscolonial, el artículo de Karina Bidaseca pone a jugar aportes de una serie de referentes de dicha corriente, como el martiniqués Frantz Fanon, los indios Dipesh Chakrabarty, Ranajit Guha y Gayatri Spivak, la brasilera Lélia Gonzales, la puertorriqueña Katsi Yari Rodríguez Velázquez, y los argentinos Eduardo Grüner y Alejandro de Oto. De su mano, aporta intelección a dos cuestiones entrelazadas, en tanto *formas de invisibilización e inaudibilidad estructural de dos grupos humanos socialmente condenados: los habitantes africanos y afrodescendientes en la Argentina actual, y las mujeres* (ambos entrecruzadas en el caso especial de las inmigrantes afrocentroamericanas que trabajan en la prostitución).

Más allá de estos 5 primeros artículos, ubicables en las distintas perspectivas sociológicas antes presentadas, tenemos otros 4 textos más difíciles de ubicar en alguna o varias de las categorías.

El artículo de Alejandro Bialakowsky, en primer lugar, realiza un sobrevuelo panorámico de las distintas perspectivas, arrancando en el ya nombrado Sarmiento, pasando por José María Ramos Mejía y el ya citado Quesada, y llegando hasta David Viñas y Horacio González. Así, realiza una reconstrucción de la teoría social argentina, en el marco de la teoría social latinoamericana y global,

desde mediados del siglo XIX hasta el presente, en función de lo que postula como su eje estructurante o columna vertebral: el problema de las clasificaciones sociales, y la pregunta por *cómo las personas, los grupos, las instituciones, o incluso sociedades enteras, intentan re-clasificarse, buscando reforzar, modificar o romper con las categorizaciones (nombres, adjetivos, valoraciones, estereotipos, jerarquías, discriminaciones) en las que otras personas, otros grupos, otras instituciones u otras sociedades las enclaustraron.*

En segundo lugar, el artículo de Emiliano Torterola se nutre de los textos de los argentinos Juan Villarreal y Guillermo O'Donnell, del mexicano Sergio Zermeño y del chileno Norbert Lechner. Con sus contribuciones, reconstruye tres momentos de las sociedades latinoamericanas recientes, y el lugar de las masas populares en ellos: *el capitalismo liberal que excluía a las masas de la economía, la política y la cultura; el capitalismo de bienestar, con participación política y cultural de las masas, y su acceso al consumo; y el capitalismo neoliberal, extremadamente individualista, que atomiza a las comunidades humanas.* Al final, y de la mano de dos argentinos más: Eduardo Rinesi y Esteban Torres, se abre la pregunta por si hoy nos encontramos, en Argentina y Latinoamérica, frente a una derrota absoluta, o si existen posibilidades para la reconstrucción de movimientos de masas que puedan reorientar el rumbo de la historia.

En tercer lugar, el artículo de Victoria Haidar realiza un contrapunto entre dos teóricos argentinos contemporáneos aún no catalogados del todo en ninguna de las perspectivas sociológicas mencionadas: el ya mencionado Horacio González y Damián Selci, quienes coinciden en escribir sobre los dilemas del liderazgo popular en la Argentina actual. Sin embargo, lo hacen desde dos miradas distintas, por lo cual cada una aporta elementos únicos para entender, en particular, los *problemas recurrentes en la historia local a la hora de que determinadas figuras carismáticas sean heredadas por otras personas sin las mismas cualidades, ya sea por exilio, muerte, o sucesión presidencial,* aún al interior de sus mismas agrupaciones populistas.

Finalmente, la entrevista a Fernanda Beigel también tematiza la afinidad y singularidad de las distintas perspectivas tratadas más arriba. Como una de las más destacadas figuras, a nivel global, de la sociología argentina actual, desarrolla su propuesta para la sociología del presente-futuro del país. Esta sería una sociología de la dominación que, *frente al avance de las derechas,* pueda

realmente *entender qué fue lo que pasó para que llegáramos a donde estamos, y que busque explicar el fenómeno de un modo complejo y completo, combinando dimensiones de edad, de clase, de género y de raza*, así como lo que, según la investigadora, serían las dos mejores tradiciones de la sociología argentina: su lucidez interpretativa (típica del ensayo), y su rigurosidad metodológica (típica de los estudios empíricos).

Una vez bosquejadas las estaciones principales, las paradas de este viaje por territorio sociológico argentino, lxs invito a la que espero será una lectura de gran nivel, y una aventura de alto vuelo, *en defensa de la teoría social desde el sur*.